

OSMAR GONZALES
SOCIÓLOGO Y DOCTOR POR EL COLEGIO DE MÉXICO

No cabe duda que las primeras décadas del siglo XX fueron fundamentales en la evolución intelectual, estética y artística de nuestro país. Para confirmarlo basta recordar nombres y títulos que han dejado profunda huella: César Vallejo, José de la Riva Agüero, Martín Adán, José María Eguren, Víctor Andrés Belaunde, José Carlos Mariátegui, Francisco y Ventura García Calderón, Víctor Raúl Haya de la Torre, Jorge Basadre, Abraham Valdelomar y un larguísimo etcétera. Y títulos como *Trilce*, *La historia en el Perú*, *La casa de cartón*, *La realidad nacional*, *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*, entre muchos más.

La literatura, las reflexiones sociológica y política, y las investigaciones históricas, entre otros, tuvieron un impulso poderoso y dejaron cánones, modelos a seguir en la vida intelectual peruana de las décadas posteriores.

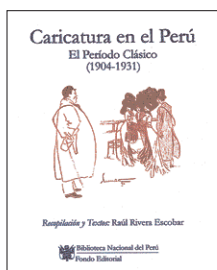
Lo mismo ocurrió en la caricatura, especialmente en la caricatura política. En dichos años apareció un conjunto de brillantes artistas que plasmaron sobre el papel su peculiar forma de ver los acontecimientos, retratando a los personajes de la época resaltando exageradamente sus defectos, vicios, y hasta sus velados juegos políticos.

De esta manera, la caricatura política se convierte en radiografía y en una especie de formadora de la opinión pública, pues funge de lente de aumento que permite observar los hechos políticos. Sobre todo esto trata el libro de Raúl Rivera Escobar, *Caricatura en el Perú. El período clásico (1904-1931)*.

Muchas veces más eficaz que los análisis serios, la caricatura política permitía a principios del siglo XX, obtener plena conciencia de los intereses en juego, más allá de los discursos formales y de la parafernalia del poder.

La muestra más acabada de la sofisticada técnica que alcanzaron nuestros caricaturistas de entonces la ofrece el artista arequipeño Julio Málaga Grenet. Un discípulo suyo fue Abraham Valdelomar, en quien en un inicio prevaleció la vocación de dibujar-

La. caricatura política en el Perú



**CARICATURA EN EL
PERÚ. EL PERÍODO
CLÁSICO.**
FONDO EDITORIAL DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL DEL
PERÚ, LIMA, 2005.
RAÚL RIVERA ESCOBAR

te por la del escritor. Pero también están presentes, dejando sentir su importancia, artistas como Pedro Challe, Jorge Vinatea Reinoso, González Gamarra, José Luis Caamaño, Sixto M. Osuna, Jorge Holguín Lavalle, Manuel Benavides Gárate, entre otros.

Paralelamente al auge de la caricatura política se experimentó una explosión de revistas de todo corte que cumplieron el papel de tribuna para los artistas del pincel. La lista es abundante: *Actualidades*, *Don Lunes*, de Federico More; *Fray Kbezón*, *Fray*, *El Mosquito*, *Monos y Monadas*, de Leonidas Yerovi; *Gil Blas*, *El Figaro*, *El Hombre de la Calle*, y muchas más. Hasta llegar a la gran revista de la época, *Variaciones*, de Clemente Palma, y después *Mundial*, de Aramburú Salinas. A ellas se sumaron grandes periódicos como *El Comercio*, *La Prensa*, *La Crónica*. Se trató, pues, y aunque parezca reiterativo, de un tiempo feraz para las artes, el conocimiento y el periodismo.

El libro de Rivera Escobar es un acierto. Pone en actualidad una visión fresca sobre la caricatura política en donde combina el contexto político, el entorno urbano con una Lima que se modernizaba velozmente de la mano del alcalde Federico Elguera, los personajes caricaturizados y los propios artistas. Asimismo, ofrece pistas para comprender nuestro proceso cultural, entendido de un modo amplio.

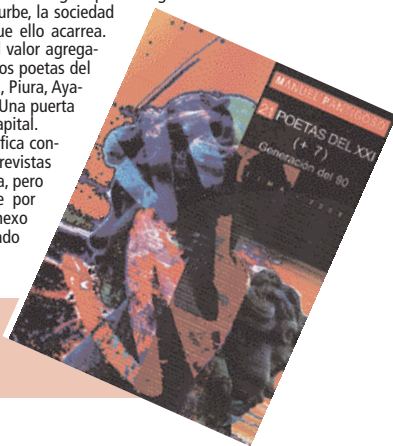
Estafeta

Poetas de la década de 1990

■ Veintiocho poetas de la década de 1990 reunidos en antología publicada por la Universidad Ricardo Palma. El escritor y docente universitario Manuel Pantigoso (Lima, 1936) editó la gruesa selección de un grupo de autores surgidos durante la década pasada, pero caracterizada por la inclusión de un nutrido conjunto proveniente de diversas regiones del país.

Así, el panorama de creación poética elegido por Pantigoso toma forma al reseñar vates cuyo eje central es la urbe, la sociedad y todos los conflictos personales que ello acarrea. Pero la opción elegida —y he aquí el valor agregado resaltante— es ofrecer tribuna a los poetas del interior, como Cusco, Puno, Arequipa, Piura, Ayacucho, Amazonas, Ancash, etcétera. Una puerta abierta hacia la centralista ciudad capital.

Cabría anotar que la sección gráfica contiene diversas imágenes de libros y revistas publicadas durante la década pasada, pero la calidad de impresión merece por completo los resultados de este anexo que muy bien podría haber funcionado como un valioso documento visual.



Crónicas hispanoamericanas

■ La historiográfica contemporánea ha dado como resultado diversas obras que nos hablan del presente y del futuro, indagando en el pasado menos explorado. *Construyendo Historias. Aportes para la historia hispanoamericana a partir de las crónicas*, es el nuevo título lanzado por el Fondo Editorial de la PUCP.

A cargo de los editores y peruanistas, Liliana Regalado de Hurtado e Hedefuji Sameda, el libro reúne los mejores trabajos e investigaciones —desde una perspectiva interdisciplinaria— acerca de las crónicas de los siglos XVI al XVIII, expuestos durante el Congreso de Americanistas realizado en Santiago de Chile (2003).

De este conjunto, resulta la opción de una construcción diferente de nuestro pasado. El trabajo de edición incluye estudios de investigadores de universidades peruanas, latinoamericanas, europeas, estadounidenses y asiáticas. Impecable.

